

LIBERTADES Y CORRUPCIÓN

UNA DE LAS PISTAS MÁS INTERESANTES SURGIDAS EN LAS DISCUSIONES DE LOS ÚLTIMOS AÑOS es la posible relación o correlación entre las libertades civiles y la corrupción. Una primera aproximación sería tomar los índices de libertad de prensa de **The Freedom House** y contraponerlos con el mapa mundial de la corrupción. De entrada aparece una coincidencia geográfica notable, aquellos países en los cuales la libertad de prensa no existe o sólo es parcial son, y no por una casualidad, los mismos que presentan altos índices de corrupción. No se necesita una gran sabiduría para reconocer que ahí donde las libertades funcionan la capacidad de denuncia de la sociedad es mayor y por ende la corrupción tiende a disminuir.

Ahí donde se lucha por la libertad de prensa, ahí, donde los reporteros, periodistas y en general los medios pueden actuar con seguridades básicas, en esas naciones la corrupción recibe una denuncia sistemática y por lo tanto tiende a disminuir. El Instituto del Banco Mundial ha establecido una

correlación de 0.66 entre libertad de prensa y corrupción y de menos .67 entre las libertades civiles y la corrupción. Es decir, ahí donde las libertades civiles se ven disminuidas la corrupción aumenta. La Fundación **Heritage**, cuya posición política de derecha es inconfundible, publica anualmente un Índice de Libertades Económicas, entendiendo por éstas la ausencia de monopolios y el establecimiento de mercados bien definidos. Tampoco es casual que exista una clara empatía entre altos niveles de corrupción y bajas libertades económicas. Dramáticos son los casos de algunos países que se encontraban bajo la férula soviética, en particular Rusia, en ellos la corrupción imperante es verdaderamente la cerante.

Recordemos algunas de las tesis con las cuales estamos trabajando desde principios de la década de los noventa. La corrupción no sólo es un problema ético o moral es además un problema económico. La corrupción podría estar determinando, desde el

silencio y la clandestinidad, el éxito o fracaso de muchas otras políticas económicas y sociales. La corrupción podría estar dividiendo al mundo entre aquellos países que, tarde o temprano, accederán al desarrollo y otros que tropezarán sistemáticamente por el costoso asunto. Lo primero entonces es medir su impacto y lograr que la comunidad internacional tome medidas globales y locales para arrinconarlo.

**AHÍ DONDE LAS
LIBERTADES
FUNCIONAN LA
CAPACIDAD DE
DENUNCIA DE LA
SOCIEDAD ES MAYOR
Y POR ENDE LA
CORRUPCIÓN TIENDE
A DISMINUIR.**

Una vertiente novedosa y sin duda interesante es la que se produce al medir el riesgo-país. ¿Qué relación hay entre un asunto y el otro? Es evidente que existe alguna, ya vimos cómo en los estudios del Banco Mundial es clarísimo que la percepción sobre inseguridad jurídica, crimen organizado, inestabilidad política y corrupción afectan directamente el ánimo de los inversionistas. Simplemente para provocar una discusión realizamos una travesura metodológica en la cual cruzamos el índice del riesgo-país de **The Political Risk Services Group – 2002** con el Índice de Percepción de **Transparency International**. Recordemos que el índice de riesgo está dividido entre las categorías de muy bajo riesgo, bajo riesgo, riesgo moderado, alto riesgo y muy alto riesgo. La hipótesis de trabajo sería tratar de encontrar cierta coincidencia entre lo uno y lo otro³. De entrada puede decirse que existe cierta coincidencia en el rango en tanto que países como Finlandia, Dinamarca, Islandia, Singapur, Suecia, que están en

los primeros cinco lugares en el Índice de Percepción de Corrupción, obtienen una calificación dentro de los cinco primeros lugares del Índice de Riesgo. Llamamos la atención los casos de Nueva Zelanda e Islandia que teniendo un índice de corrupción muy bajo aparecen en el lugar 21 y 27 del Índice de Riesgo, así podríamos ir citando las excepciones que aparecen en este ejercicio. Se trata tan sólo de una provocación sobre el posible rumbo de futuras investigaciones. El encadenamiento pernicioso nos lo podemos imaginar: más corrupción significa mayor riesgo, lo cual inhibe las inversiones, retrasa el ahorro interno y obstaculiza el desarrollo.

**EL ENCADENAMIENTO
PERNICIOSO NOS LO
PODEMOS IMAGINAR:
MÁS CORRUPCIÓN SIG-
NIFICA MAYOR RIESGO,
LO CUAL INHIBE LAS
INVERSIONES, RETRASA
EL AHORRO INTERNO
Y OBSTACULIZA EL
DESARROLLO.**